CRONISTA MAYOR
• DE BUENOS AIRES •

Año 3 BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 2001 Núm. 27

CRECER DESDE EL PIE

Historia de la Escuela Media nº 4 del barrio de Lugano

Ésta es la historia de la Escuela Media Nº 4, situada en la Avenida Riestra 5030 del barrio de Lugano. Para ser precisos, ésta es, quizás, *una historia*, la que pudimos escribir. Porque todo lo acontecido en estos 11 años, que transcurrieron entre la fundación de la Escuela y el día de hoy, es mucho más de lo que pueda decirse o escribirse. El pasado es mucho más extenso y más complejo de lo que podamos aprehender para relatar la historia. El conocimiento de la historia y de lo social es siempre inacabado, por lo tanto, ahora queda en manos de los miembros de esta institución discutir lo que aquí está escrito, completarlo con los testimonios que faltan y re-elaborarlo.

A pesar del riesgo de equivocarnos y olvidar cosas importantes, pusimos manos a la obra, revisando materiales de archivo y escuchando a los protagonistas de este proceso: alumnos/as, docentes y autoridades. Aún más, también escuchamos las voces de vecinos del barrio, algunos de los cuales enviaron a sus hijos a esta escuela.

LA FUNDACIÓN

A fines de la década del 80 la población del barrio de Lugano crecía con rapidez, especialmente en los barrios llamados de emergencia. En la villa 20, un grupo de mujeres acostumbradas a luchar por conseguir las mejoras necesarias comenzó a movilizarse pues buscaban que se fundara una escuela secundaria para sus hijos adolescentes. Por eso, fueron a pedirle directamente a Daniel Filmus, Director General de Escuelas, que pusiera una escuela en Lugano. En la Secretaría de Educación de la entonces Municipalidad de Buenos Aires había un proyecto similar ideado por la Subsecretaria de Educación, Ana Lorenzo, quien pocos meses después renunciaría. La coincidencia entre los planes del gobierno y los intereses vecinales produjo un resultado inmediato: una de esas mujeres confeccionó una lista con los nombres de 27 chicos que estaban interesados en inscribirse en una escuela que se fundara en la zona.

EL EDIFICIO

Norma Colombato, Directora de la Escuela desde su fundación, cuenta:

El lugar físico lo seleccionaron la Secretaría de Educación con el Supervisor de Primaria de la zona que, a la sazón, era Héctor Pastorino. Él dijo cuál era la escuela que estaba en condiciones y tenía las aulas desocupadas a la noche; además estaba frente a la Villa. Yo llegué con la Supervisora de Enseñanza Media, Graciela Zamagni, y con Raúl Moroni, que era asesor de la Dirección de Media, a conocer la escuela. A la Directora de la Escuela Primaria, Olga Spinetta, nadie le había avisado que íbamos a aparecer. Ella y la vice dijeron que no importaba, que nos llevarían a ver la escuela y que les parecía que los baños estaban horribles. Nosotros, acostumbrados a trabajar en Escuelas Medias en las que los baños de verdad son horribles, ¡éstos nos parecieron perfectos! Además, la Cooperadora estaba poniéndoles azulejos. ¡Eran una preciosura! En ese momento la Directora de la escuela primaria se dio por enterada de que nosotros íbamos a aparecer. ¡Era inminente!

EL PROYECTO

Lo que decía Filmus era cierto; había un interés y una decisión política respecto a la fundación de escuelas medias en la ciudad de Buenos Aires. Norma Colombato reflexiona:

Yo soy peronista y como tal había participado en muchas, muchas tareas que tuvieran que ver con la educación peronista y sobre todo junto a Ana Lorenzo que era la persona, cuya posición ideológica yo acordaba plenamente. En el 89 le ofrecen a Ana la Subsecretaría de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires. En el verano del 90 me llaman para decirme que Ana Lorenzo me invitaba a unas reuniones donde se discutía qué iba a pasar con la Escuela Media cuando se transfirieran los servicios a la Municipalidad. La gestión resolvió hacer una experiencia propia, digamos crear algunas escuelas. Aunque al principio se pensó en una sola, al poco rato aparecieron en acuerdo con el Ministerio de Educación, y se crearon varias en aquellos distritos donde la matrícula de media no estuviera cubierta por la escuela pública. Aparecen primero Villa del Parque y Devoto... Después se piensa en escuelas que están junto a las villas o a sectores populares, entonces se crea una frente a la villa de Retiro, otra frente a la 20 en Lugano, y otra frente al Barrio Piedrabuena, en Mataderos. Ana plantea el

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

SECRETARIA DE CULTURA

La historia es memoria, presente y futuro

gobBsAs

proyecto político-pedagógico para las escuelas que estábamos en estos sectores populares, y yo te cuento que a mí me llama uno de los organizadores de esta tarea y me dice: "Norma, te proponemos dirigir una de las escuelas, quedan dos que podés elegir: una en Lugano y otra en Mataderos". Yo pregunté cómo eran los barrios que tenían alrededor y me dicen: "Mataderos son monoblocks y Lugano es la villa 20". Yo, sin dudar le dije que quería la villa 20, porque yo con la gente de la villa tengo un acuerdo fundamental cultural, del vecino. Yo a los monoblocks los vivo como una cosa de cemento, de no sé, compartimentos donde nadie se conoce. En cambio yo paso por la villa y me saluda todo el mundo, y la gente se saluda entre sí, y tienen la cosa de "mi vecino". Bueno, yo creo que tengo formas similares aunque viva en un departamento.

EL EQUIPO FUNDADOR

A medida que Norma se acercaba al barrio para conocerlo y relevar sus características, Norma comenzó a pensar en quiénes podrían ser sus colaboradores más cercanos.

Eran los primeros días de marzo del 90. Mi designación es del 15 de marzo y a partir de ese día yo empecé a ir todas las noches. A mí me pidieron que propusiera una persona para asesora pedagógica, una para secretaria y un preceptor. Fue Pepe Aserrat, Supervisor de Escuelas Medias, quien me dijo que el preceptor tenía que buscarlo en la villa. Yo propuse como asesor pedagógico a Rodolfo Ghío, que está todavía... lo conocía como asesor pedagógico del Rivadavia... Una compañera mía, Silvia Estebanez, profesora de materias contables en dos escuelas, vino como secretaria. La propuesta era siempre la misma: que tratásemos de crear una escuela que estuviese al servicio de la comunidad en la que estábamos insertos; no con chicos que viniesen de lejos sino con chicos del barrio y que fuera una escuela chica, abierta...

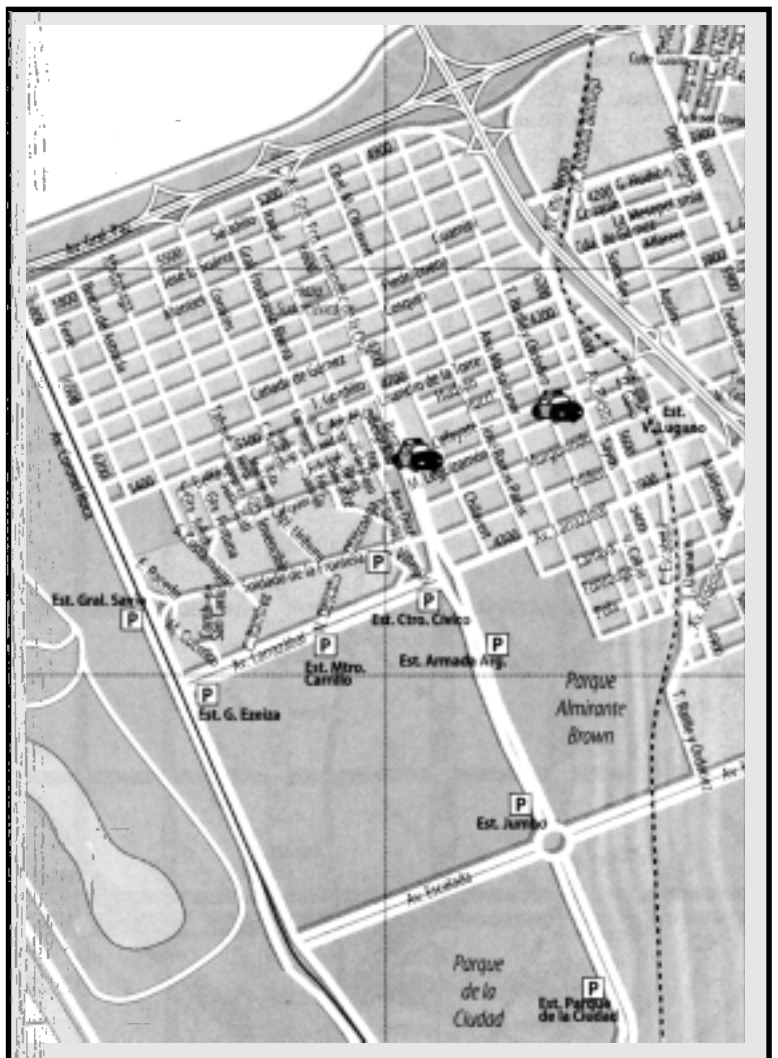
Marta Tomé, que es vecina de Lugano, me acompañó a la villa y me dijo que me iba a presentar una mujer que hacía mucho que vivía en el barrio y militaba las 24 horas del día en la solidaridad de la villa. Esta señora, llamada Pina, es la que tenía las conexiones dentro de la villa... A ella le planteé la necesidad de un preceptor, e inmediatamente dijo el nombre de la persona indicada: Johnny Serrano y lo mandó buscar. Tendría 24 años, era papá de un nenito de 2. Se había recibido de Maestro de Dibujo en el Lola Mora y estaba haciendo el Profesorado en la Prilidiano Pueyrredón. Vino de preceptor y siguió estudiando. A los 2 años ya se había recibido de Profesor.

Para estas tres personas que se incorporaban, la fundación de esta escuela implicaba, también, concretar posibilidades soñadas. Silvia dice: *A fines de 1989 yo estaba harta de que (en las escuelas) el Director fuese como un patrón de estancia con sus peones, y había pensado en dejar la docencia. A principios de febrero de 1990 me llama Norma por teléfono y me cuenta un proyecto muy interesante, la creación de ocho Escuelas Medias Municipales. Me dijo que tenía posibilidad de ser Directora en Piedrabuena o en Lugano y que como ella era muy desordenada y yo mantenía cierto orden creía que podía andar en la Secretaría. Sabiendo que yo no quería seguir en la escuela me hizo la advertencia que si bien ésta sería una escuela, me ofrecía una tarea administrativa. Acepté. ¡A veces quisiera entrar en el túnel del tiempo y retroceder! ¡Pero ya está! Todo es una experiencia y hay que capitalizarla lo mejor posible. Cuando ella me dijo que nos daban el espacio físico pero que estaba todo por hacer, yo dije: "A mi juego me llamaron". Lo que a mí me interesó: la participación del docente. Esto de que podíamos pensar lo que creíamos conveniente para la escuela. Había una libertad de expresión nuestra y una nueva forma de valorar a los chicos. El chico dejaba de ser un simple objeto sentado en un banco para adquirir conocimientos y nada más, sino que la participación en el proyecto era también de los pibes. Era que de alguna manera pudiéramos elaborar en conjunto un proyecto propio y apto para esta escuela. Lo que me interesó más es que se borraba la uniformidad en la educación porque cada escuela pensaba su proyecto educativo de acuerdo con el tipo de población.*

Norma Colombato, Directora de la Escuela desde su fundación.

LA EDUCACIÓN POPULAR

Para Norma este ofrecimiento implicaba la posibilidad de volver a concretar un trabajo educativo enmarcado en las propuestas de Paulo Freire y la cultura popular. *Nosotros en el año 64 conocimos la propuesta de Paulo Freire. Me capacité y participé de una experiencia piloto en la villa de Retiro a donde fui en el 65 a trabajar. Lo fundamental que decía Paulo es que hay un sector del pueblo que no tiene posibilidades de decir su palabra, porque la palabra siempre está dicha por los que de alguna manera comparten el poder. Aún nosotros, quienes venimos de sectores populares de clase media baja, compartimos con esos otros el manejo de la palabra. Con los años, mientras trabajaba en otras escuelas medias fui viendo que los sectores que no pueden decir su palabra, al mismo tiempo, tampoco reciben los conocimientos socialmente válidos que el resto de la población sí tiene... Y si uno quiere construir poder tiene que tener acceso a ciertos conocimientos que le permitan pelear por el poder. Si la gente no se apropia de su discurso no puede pelear el lugar que quiere ocupar.*



Un barrio que no figura en el plano

La villa 20 está ubicada entre las vías del ferrocarril, las Avenidas Escalada y Cruz y la calle Larrazábal. La Dirección de Estadística y Censos de la Municipalidad de Buenos Aires, a través del Informe 1992 sobre Población Residente en Villas, muestra el crecimiento poblacional del barrio con las siguientes cifras: 1.377 personas en 1983 y 7.212 en 1991. Los niños y jóvenes menores de 19 años constituían el 61% del total durante ese período.

Fachada de la Escuela .

Cuando a Johnny se le pregunta por su interés en este proyecto, lo primero que recuerda es que desde muy joven se había interesado por tareas solidarias. *...hacíamos actividades de recreación, salidas, campamentos... con un compañero evangelista íbamos a lugares de la Iglesia Evangélica donde permitían el ingreso sin tener que aceptar la participación en esa religión. Íbamos con todos los pibes, 3 días a un lugar o a otro. Después fuimos descubriendo que hay muchos recursos latentes y que no se los da a conocer y sirven para esta problemática: turismo, estudio, salud... Ésta es parte de nuestra lucha, que la gente conozca que tiene estos beneficios. Más allá de lo religioso con José, que es pastor evangélico, compartíamos un mismo planteo... Con él creamos un comedor que sigue funcionando y hoy mucho mejor que hace 10 años. Claro, él siguió avanzando en esa idea y yo me abro en esta cuestión de la educación trabajando en esta escuela y en otra y poniendo a punto la idea de una biblioteca.*

Rodolfo Ghío relata: *Estaba pensado inicialmente como Proyecto 13, lo cual suponía profesores de tiempo completo, con horas extra clase y la figura del Asesor Pedagógico en escuelas con estas condiciones está centrada en el ordenamiento y la organización de las horas extra clase.* Pero... *el proyecto original, lamentablemente, al poco tiempo quedó... la Municipalidad se desentendió, como es costumbre, por cuestiones presupuestarias... Lo interesante del proyecto era la idea de crear escuelas chicas, con una relación distinta con los alumnos, que es lo que ahora se llama Régimen de Convivencia y antes se le decía Sistema Disciplinario Diferente porque no era el clásico de las amonestaciones. Ya de entrada hubo cosas que, para mí, desde la gestión quedaron en el tintero y, si se hubiera podido contar con presupuesto para Proyecto 13, se hubiera hecho una experiencia interesante.*

LOS DOCENTES

Una vez conformado el equipo inicial se hizo la convocatoria a otros docentes.

Silvia: *Para el primer año, Norma fue convocando a la gente que conocía de distintas escuelas. Yo les hacía llenar la designación a los profesores y armé un legajo para cada docente, para el archivo de la escuela. (...) Cada docente tuvo la habilidad de despojarse de costumbres y hábitos de otras escuelas para actuar más sueltos y de acuerdo con cómo se le iba planteando la situación dentro del aula.*
Me correspondía a mí, por ser secretaria, asistir al otorgamiento de las horas (y fue de ese modo como) se cubrieron muchas de las vacantes para 2º año.

Recepción de alumnos de 1er. año en 1999.
De izq. a der. : Jorge Aranda, bibliotecario; Héctor Ruiz, profesor de inglés; Yrbén Serrano y Marcela Rivas, preceptores.

Norma: *Tres o cuatro de las profesoras me conocían a mí, eran las profesoras de Educación Física, de Plástica y de Biología que habían sido compañeras de una escuela privada de Avellaneda y una profesora de Lengua que era profesora de la Escuela Técnica Osvaldo Magnasco, donde yo trabajaba. Por lo menos cinco personas se enteraron de la experiencia; eran Norma Scarano, para enseñar Educación Física, Susana Cassavia y Tudi Noceti de Plástica, Norma (o Mónica) Romano de Biología y la Prof. de Lengua, Cristina Monticelli. A los varones les daba Educación Física, Carlitos Fernández, que era muy jovencito y era el profesor de la primaria...*

Las otras asignaturas fueron cubiertas así: Graciela López, Matemática; Estrella Pavioni, Educación Cívica; Elena Canadell, Geografía; María de los Ángeles Manfredi, Historia; Mabel Michel, Inglés.

LOS PRECEPTORES

Ya hemos dicho que el primer preceptor fue Johnny Serrano, pero a medida que la escuela crecía se fueron agregando otros. La primera fue Mariana quien relata su llegada a la escuela así: *Soy Mariana Rivas tengo 30 años, estoy desde el 91. Entré a dar clases de Mecanografía en los terceros años. Johnny la había ido a buscar a mi hermana para traerla pero mi hermana no había terminado el secundario. Entonces vine yo a hablar con Norma. Me parece que Norma nunca se enteró que tendría que haber venido mi hermana.*
Al año siguiente apareció el cargo de preceptora y un año después vino el cargo de Jefa en el año 1993 y entonces entró mi hermana Marcela como preceptora. Y en ese mismo año entró Aldo.

Norma recuerda que en 1992: *...había dos chicas preceptoras que eran hijas de un muchacho amigo mío de YPF, en la villa de Retiro y la mamá había sido compañera del proyecto de cultura popular.*
Cuando empezamos la escuela acá ellos estaban viviendo en Lugano I y II... Una cosa que nosotros queríamos era que los preceptores fuesen de Lugano... Ahora seguimos con ese requisito: buscamos que sean de y que vivan en la villa.

Aldo dice: *Soy Aldo Duarte y entré a trabajar como preceptor en el año 1992. A mí me trajo Johnny. Era muy joven, tenía 22 años. Por dos meses hicieron entre varios una "vaquita" para pagarme pero después salió el nombramiento... Mi forma de laburar es tratar de que los pibes se queden en el colegio, contenerlos aquí adentro, que estudien...*

Jorge cuenta: *Mi nombre es Jorge Villa. Yo entré acá el 2 de abril de 1993 y me recomendó Johnny... Buscaban una persona con título secundario y no la encontraban. Se cruzó con mi mamá en la calle y ella le comentó que yo podía ser. Me presenté a la Directora y al día siguiente empecé a trabajar. Ella quería que empezara ese mismo día pero yo me quedé un rato a mirar y veía a los chicos de 4º año tan grandotes, como Mariano Echezar que me puse a dudar: ¿Cómo voy a hacer para decirles que entren al aula? Claro, yo tenía 23 años y algunos pibes eran mayores que yo. (...) Ese año entraron dos preceptores más: Marcela y Aldo pero ellos ya estaban desde el primer día de*

Rubén Serrano. Fundador 1990.

LA BIBLIOTECA

La Escuela 4 cuenta con una biblioteca que por falta de espacio funciona en una de las aulas. Su bibliotecario es Jorge Aranda: *No es cómodo porque tiene las sillas chiquitas para primer grado... (...) A nosotros nos dio mucho material el Plan Social desde más o menos 1996... Esa falta de espacio obliga a guardar los libros en otro lado... Acá tenemos los que los chicos manipulan a diario... (...) Ahora con la nueva construcción va a haber una sala especial para la Biblioteca y ahí vamos a poder explotar el material que tenemos... que son cerca de 800 volúmenes.*

La necesidad de tener un espacio donde los chicos pudieran tener libros a su alcance durante la mañana y la tarde hizo que algunos miembros de la escuela, en particular Johnny Serrano, fundaran la Biblioteca Popular "Héroes de Malvinas" que atiende en la villa. Jorge Aranda reconoce que muchos textos para alumnos de nivel primario los han enviado allí, donde son más usados.

Claudia Villa y Fidelina González con el Dr. Daniel Ventura, y la Lic. Elsa Lara en la Biblioteca Héroes de Malvinas.

clase y desde antes estaban Johnny y Mariana. Iván entró en el 94. Luego se abrió el cargo de Jefa de preceptores y quedó Mariana.

Carina: *Soy Carina Romero y estudié la Secundaria acá. Fuimos con Rubén, la primera promoción... En el 96 estaba sin trabajo y Norma me llamó un día diciéndome que había dos puestos para preceptores. La verdad vine por venir porque para mí era inimaginable... Citó a cuatro chicos de la primera promoción: Rubén, yo, y a dos chicas: Estela y Eli. Estela no vino porque estaba trabajando y a Eli, Norma la quería para dar clases de apoyo en Contabilidad. (...) A mí este trabajo me gusta mucho, me encanta. Trabajás de otra manera; tenés el apoyo de la Directora... a veces cuesta estar con los chicos pero me gusta. El primer año fue muy duro porque tenía dos grupos muy bravos y yo no tenía experiencia. Aparte, yo no tengo mucho carácter...*

En los últimos años los cargos de preceptoría están cubiertos con Mariana, Carina y Marcela y los varones Rubén, Iván Jorge y Aldo.

LOS PRIMEROS INSCRIPTOS

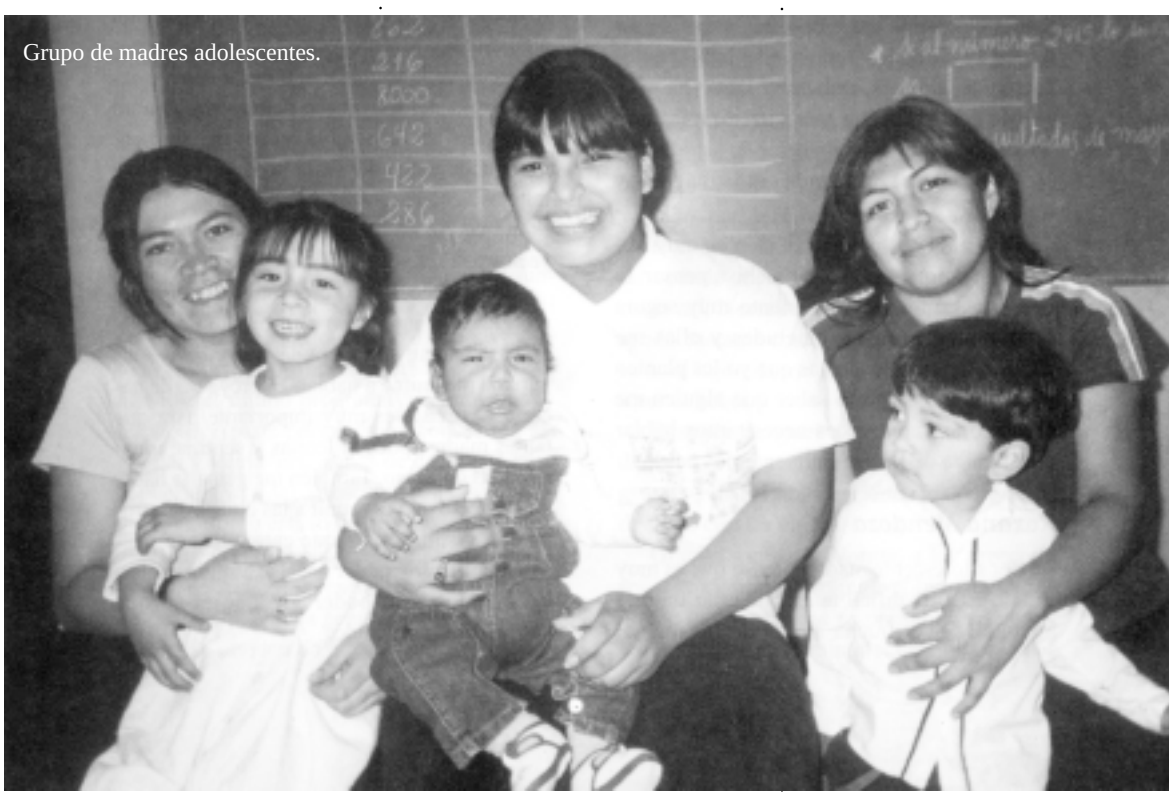
Norma: *Con respecto a los comienzos, habíamos puesto carteles en el Centro de Salud, en la Capilla y pará de contar. El primer día que comencé la inscripción había una mamá con una nena que fue nuestra primera inscripta: Lorena Vázquez y otra señora que pertenecía al grupo de mujeres que querían se fundara una escuela en Lugano. Lorena no terminó nunca la escuela; su mamá falleció de cáncer. Cuando hicimos la investigación por las causas de la deserción, los compañeros la llamaron para que comentara su postura. La señora que traía el listado se llamaba Catalina... Su hijo tampoco terminó la escuela; los compañeros le decían Mataderos porque venía de allí. (...) No sé si tengo guardada la hojita de las anotaciones y a quien recuerdo es a Elizabeth Juárez que se recibió con nosotros y a Carolina Ledesma que eran muy amigas y eran las más chicas de los que anotamos, porque tenían 13 años y recién habían terminado la primaria. (...) Los alumnos de más edad, en su mayoría, venían de escuelas secundarias que habían abandonado... Las más chicas, como Carina Romero, que ahora es preceptora en la escuela, eran pocas y venían de las escuelas primarias Nº 3, llamada Cristóbal Colón y de ésta, la Provincia de Tucumán, que es la Nº 4.*

Silvia: *En un gran porcentaje ya habían cursado 1º y 2º año y aunque algunos no los tenían aprobados, de todos modos los tenían cursados. Se dio el caso de 2 chicos que tenían hasta tercer año aprobado. En general, a los más grandes no les costó aprobar; la mentalidad de ellos era que no venían a perder tiempo, venían a aprender, a trabajar y a aprobar. Los líos más serios estaban en el grupo de los más chicos y había como un enfrentamiento entre los supuestamente más responsables y los que venían a jorobar. Los primeros querían recibirse porque en el mundo laboral en el que se desenvolvían, el título secundario era importante. Con el correr del tiempo se ha hecho indispensable y es lo que nosotros queremos hacerles entender: para barrer la calle se necesita el título secundario. Con el correr del tiempo no se va a considerar alfabetizada una persona que no tenga el título secundario.*

Rubén Serrano recibe su título de manos de Silvia Estebanez.

COMENZANDO A ANDAR

Silvia: *¡¡Ah!! En ese libro de Actas que compramos y que abrimos el 15 de marzo con la fundación de la Escuela y el acto solemne. No recuerdo si teníamos Bandera de Ceremonia o si se la pedimos a la primaria. (...) Yo hice las fichas de inscripción de todos los chicos que venían cada uno con su papelito. Generalmente venían los chicos solos y ellos mismos firmaron sus solicitudes de inscripción. Vinieron muy pocos padres. Al venir quedaban citados para el primer día de clase.*
Se formaron 2 primeros años. Había 2 grupos bien marcados porque en esa instancia nos permitían anotar para primer año a gente con 18 años y a algunos con un poquito más. Se tenían en cuenta las características de la zona y a mucha gente que había iniciado sus estudios secundarios y que habían tenido que abandonar y no se animaban a re-ingresar en sus escuelas porque hacía muchos años que habían dejado. Esa gente prefería re-iniciar aquí: tenía la ventaja de ser nocturna y en ese momento la mayor parte de la población trabajaba. Casi todos tenían un trabajo: la mayoría de las chicas en casas de familia y los chicos como peones de albañil; por eso el horario les resultaba atractivo, dado que era la hora en que caían del trabajo. Se formaron 2 grupos: el verde y el rojo. Así se llamaron ellos. El rojo era el de los más chicos, los que se acercaban más a la edad de primer año y hasta los 16 años. El verde eran los más grandes y tenían la voz de la razón en la escuela. (...) Fueron realmente 2 grupos fuertes porque hubo dificultades serias con el encuentro de los dos barrios, si se quiere: el de este lado y el del otro lado. Se encontraron adentro de la escuela los que venían del puente hacia allá y los del puente para acá. Yo creo que en esos primeros años el 70% de los alumnos provenían de la villa y el resto no pertenecía a ese barrio. Por cierto el enfrentamiento de la zona quedaba reflejado en la escuela. Ésa fue una de las primeras dificultades que se manifestaba en forma verbal y llegaba a la agresión física. Algunas situaciones fueron realmente violentas, sobre todo entre las chicas. La agresión y el mote de villera o villero, nos dimos cuenta que había que trabajarlos a fondo, seria y apresuradamente. Después del problema de la discriminación saltó el de la desvalorización. Ellos decían que no iban a poder nunca hacer algunas cosas o que la escuela no era para ellos. Fuera del trabajo específico de transmitir el conocimiento académico de la materia, estaba esta parte social que si no se podía subsanar, conseguir el aprendizaje era imposible.
Éramos pocos, las dificultades muchas y el hecho de que uno solo faltara implicaba un hueco que los alumnos sabían aprovechar muy bien. Los cuatro estables Norma, Rodolfo, Johnny y yo, era indispensable que estuviésemos y teníamos que estar a la entrada y a la salida. La salida era traumática, especialmente los dos primeros años porque siempre teníamos gresca a las 10:30 de la noche. Podía ser con pibes de adentro que los esperaban afuera o porque los de afuera no querían


Grupo de madres adolescentes.

que éstos estuviesen adentro.

Johnny: *Una cosa que me sorprendió fue cómo la Directora y la Escuela aceptaban pibes que venían con algún antecedente dudoso; es decir un XX o un NN que andaba robando... A mí me pareció muy positivo dejar la escuela abierta para estos pibes porque en algunos casos ya se manejaba que iban a venir unos días o un mes y después abandonaban. Pero... quedó grabado en los pibes que el espacio estuvo abierto para ellos, no se les negó. Más allá de lo que ellos hayan hecho, hubo gente que les dijo:* ***¡Tenés otra opción!***

Johnny fue el primer preceptor de la Escuela y hoy, aunque tiene una licencia, es Profesor de Plástica. Cuando habla lo hace con conocimiento de causa, pues vivió en el barrio y ha trabajado mucho con chicos y jóvenes:

Nuestros pibes están muy golpeados desde lo político y lo social... Esto tiene que ver con la economía del país y la poca seguridad laboral de la gente. En nuestro barrio el 90% de la gente hace changas y el resto trabaja en empresas donde están mal pagos. Además... *hay organismos del Estado que utilizan a los sectores populares y en especial a las villas para la creación de programas, acciones temporarias o falsas promesas. Uno baja a tierra y hace un ejemplo simple. A Josecito le dicen que la Municipalidad le va a regalar 200 ladrillos y no vienen. Después una movida semejante de Salud o de Acción Social pero tampoco llega. Viene el político y trae dos bolsitas de pan; hizo promesas, sacó 200 fotos y se fue. Éstos son golpes sociales. El pibe lo toma, lo acepta, lo procesa y muchas veces la devolución es ésta: un pibe de la calle que se droga. Yo veo en la clase que cuesta mucho más trabajar o que el pibe te crea, porque a él le sacaron muchas fotos de ésas y su familia lo sufrió por generaciones. Un psicólogo por ahí te dice que la baja estima lo tiene mal. Pero para mí eso es verso; el pibe lo que tiene es que fue usado y volvió a ser usado y no tiene herramientas... y no te quiere escuchar. Entonces cada vez hay menos interés...*

Silvia: *La dificultad más seria que yo observé en esos dos primeros años es que ingresaba gente que hacía mucho tiempo habían dejado la actividad escolar. Habían perdido la práctica de estar en una escuela, de estudiar y aún de escribir porque en general las tareas que ellos realizaban no tenían nada que ver con la lecto-escritura... En estos cuatro últimos años ha ido bajando la edad de los que ingresan y medianamente están acostumbrados a la tarea escolar.* Por otro lado, *...hay que tener en cuenta que hay mucha gente que habla lenguas distintas a la nuestra porque tenemos una parte importante de inmigrantes de países limítrofes. En los primeros años la mayoría eran paraguayos y en el último tiempo hay mayor afluencia de bolivianos. Recuerdo haber tenido un chico que a la semana de llegar de Paraguay estaba en la escuela; no me entendía nada y yo guaraní no hablo!*

Murales.

En 1992 tuvo que irse Susana Cassavía, de Plástica y como Johnny era egresado de la Escuela Lola Mora, Norma le ofreció las horas a él para que dejase la Preceptoría y se dedicara a hacer lo que sabía. Silvia Estebanez aceptó tomar las horas de Contabilidad y dejar la Secretaría. Entonces para ocuparse de la Secretaría llegó Rodolfo Pérez, al que todos conocen como Roli.

Roli: *Cuando se produjo la vacante de Secretaría, Norma me llamó y aunque solamente nos habíamos visto algunas veces, con Norma es muy fácil entrar en confianza. En diez minutos parece que la conocieras de hace mucho. Me encontré con las cosas que se iban a hacer por primera vez: el libro matriz, los títulos, cantidad de cosas que nadie sabía cómo se hacían. En algunos casos ni las instituciones pertinentes sabían cómo hacer algunas cosas. Por ejemplo cómo hacer el título para esta escuela se decidió entre ellos y nosotros, porque éste era un proyecto nuevo y distinto... A grandes rasgos en la Secretaría se llevan adelante todos los temas de lo patrimonial, el inventario, confección de libros matrices y control de libros de Actas, manejo del Bachillerato Libre para Adultos, designaciones y bajas de profesores, rendición de sueldos a la Tesorería, notas de entrada y salida."*

Cuando los alumnos "fundadores" estaban cursando tercer año comenzaron las conversaciones sobre cómo organizar el Ciclo Superior y con qué orientaciones. Así fue como en 1993 se abrieron dos cursos de 4º, uno de Perito Mercantil y otro de Bachillerato especializado en Estadística Sanitaria.

LOS TALLERES DE TECNOLOGÍA

Silvia: *Cuando empezamos no sabíamos cuál iba a ser el Ciclo Superior; solamente habíamos abierto el primer año del Ciclo Básico y teníamos tres años para pensar. Además, suponíamos que los que habían ideado este proyecto tendrían continuidad dentro de la Secretaría de Educación. Una de las cuestiones a resolver por cada escuela era la organización de los Talleres de Tecnología. Nosotros pensamos en dos cosas: primero algo que tuviera que ver con la expresión para que los chicos pudieran largar lo que tienen adentro y segundo, algo que tuviera que ver con una salida laboral, tareas elementales que se le pueden pedir a un cadete o a un empleado en trabajos menores. Así fue que dividimos el Taller en Plástica y Contable. Trabajábamos con la mitad del curso, pues mientras unos estaban en Plástica los otros estaban en Contabilidad: de ese modo se le dedicaba más tiempo a cada alumno porque su demanda de atención personal era muy grande.*

Feria de Ciencias en el año 1997.

Cada pequeña mejora implicaba un gran esfuerzo y era apreciada con alegría.
Silvia: *En el segundo año logramos tener máquinas de escribir y en el Taller aprendieron a escribir a máquina. ¡Eso de tener una máquina de escribir, en ese momento era como tocar el cielo con las manos! Es más o menos lo que sucede ahora cuando los llevás al Laboratorio de Computación y se sientan frente a la*

LA DIVERSIDAD EN ESTA ESCUELA

La mayoría de los alumnos y alumnas de la escuela son argentinos, aunque en los últimos años ha ido aumentando el número de nacidos en países limítrofes, especialmente Bolivia y Paraguay. El Profesor Wenceslao Villanueva, que enseña Música, también es boliviano y según su testimonio: *...tuve la suerte de nacer y criarme en una comunidad aymará...* razón por la cual conoce las costumbres tradicionales y comparte con los chicos el dolor que implica la discriminación.

El arte, tanto en los Talleres de Plástica como en las clases de Iniciación Musical, colabora en la afirmación de distintas expresiones culturales, revalorizándolas. Dice Jorge Villa:
...participé con un grupo de chicos que iban a cantar a una escuela... Ellos tocaban muchos instrumentos y los de primer año y yo teníamos que cantar en aymará. En mi familia sólo mi abuelo hablaba aymará, pero tuve que animar a los chicos y hasta toqué un instrumento que se llama zambonia... Cuando quisimos acordar ya nos habíamos entusiasmado y cantábamos todos.

Festival de Rock.

computadora. ¡Se ven de otra manera! Ella misma reflexiona: *El hecho de poder hacer proyectos propios tiene sus beneficios y sus dificultades. Resultaría injusto que otra escuela, por ejemplo la de Devoto se privara de tener computación porque nosotros no podíamos aspirar a eso. Como ellos tenían una cooperadora fuerte y lograron la participación de los padres haciendo rifas, campeonatos para recaudar fondos pudieron tener sus computadoras al año siguiente de instalarse la escuela. Nosotros tuvimos que esperar pertenecer al Plan Social y todo el auge de la informática para aspirar a un laboratorio de computación que recién empezó a funcionar el año pasado* (sería 1997).

Según Fortunato Addessi, que es profesor de Tecnología en los primeros y segundos años, para él fue un desafío trabajar con chicos de un barrio como éste. Trató de ser democrático y de escuchar a todos y cree que en el rendimiento de su materia la escuela fue mejorando mucho. En Tecnología se trata de hacer que los chicos manipulen materiales y herramientas y puedan realizar un proyecto. Por ejemplo en 1999 se propusieron la construcción de un *...cerebro mágico. Con el área de carpintería y electricidad combinadas.*

Murales.

Es un aparatito con preguntas y respuestas que cuando se coloca la respuesta correcta se enciende una luz. Y cada uno lo hace con el tema que le gusta: matemática, historia, geografía. De paso lo relacionamos con el resto de las áreas. En segundo estamos haciendo una caja porta objetos que simula un libro. Después hicimos un ascensor, combinando partes fijas y en movimiento. También el principio del motor de un auto, es decir cómo transmitir un movimiento rectilíneo en circular y el salto chispa de bujía... hemos hecho maquetas... Los chicos responden con entusiasmo. Al principio no tienen hábitos, les cuesta integrarse o conseguir los materiales, pero cuando ven que van tomando forma, empiezan a participar. La premisa es que para aprobar cada uno tenga su trabajo práctico. Tienen cuatro horas semanales y en los últimos años en la escuela se han hecho exposiciones con lo que ellos han trabajado; los chicos son los expositores y explican a los padres que han venido.

Taller de Arte.

ALGUNOS PROYECTOS

En 1993 la Escuela quedó incluida en el Plan Social del Ministerio de Educación de la Nación. El primer proyecto era la entrega de computadoras. En la escuela de Parque Chacabuco se entregó el primer cheque con el que se compraron las primeras cosas. La Dirección del Área de Media decidió cuáles eran las escuelas que participaban, eligiéndolas entre las que trabajaban con población de escasos recursos. A todas las EMEM históricas les dieron las computadoras y después empezaron a enviar los aportes.
"En el 94, el Plan Social ofreció participar de un concurso de iniciativas docentes. La aprobación del proyecto significaba un subsidio de $4.500 por año desde el 94 hasta el 96. Se planteó el proyecto de investigar algunas de las causas de deserción de los alumnos que resultó la publicación que se hizo en el 95.
Durante el año 1995, el proyecto se llamaba "Conociéndonos". Cada profesor de primer año sacaba a un grupo reducido de los alumnos fuera de la escuela: así se conocían chicos y docentes y juntos conocían la ciudad. Comían pizza, iban al teatro, caminaban por las calles del centro... Los proyectos se tenían que presentar en la coordinación del Plan Social de cada jurisdicción y ellos lo aprobaban o no. En Capital, fue Luján Bertella la persona del equipo que ayudó a armar el proyecto.

Norma: *En el 96 fue un proyecto multimedia. Vinieron dos personas de afuera y, por un lado trabajaron un programa de radio y por otro, la revista* La Mosca en la Sopa *y nos hicieron un video con alumnos de la escuela ORT pero nunca lo llegamos a ver. Esos chicos se recibieron al año siguiente y no aparecieron más. Fue muy linda la experiencia eran un varón y una mujer de la ORT, trabajando con los fundadores nuestros haciendo entrevistas filmadas con los 5 chicos nuestros que pudieron ir a la ORT, ver la isla de edición y toda esa tecnología, fueron a Radio Nacional. Todo con la profesora de la ORT que contratamos para ese proyecto. Ahí aparecieron los aportes de $1.500 para material didáctico, equipamiento, insumos informáticos...*

OTROS COLABORADORES

Norma: *Con esta cuestión de que nuestros chicos rompen todo y ensucian... Yo me cansaba de recibir tanta crítica y me iba al Centro de Salud y les decía que iba a ver caras amigas. Ellos me dieron una gran mano haciendo que comprendiera que eso pasaba no porque la escuela y yo fuésemos nuevas, sino porque los adolescentes no tienen un espacio propio y es difícil recibirlos en casa. Como ellos, los profesionales del Centro de Salud, en ese momento no tenían mucha experiencia con adolescentes, me enviaron a hablar con el Centro de Salud Mental Nº 4 que está en Horacio Casco y Escalada a unas cuadras de la Escuela. Ahí están especializados en adolescencia y al día siguiente de mi visita el Director del Centro vino a la escuela a interesarse en mi pedido. Yo le dije que por ahí estaba pidiendo ayuda para mí especialmente por el problema de la violencia. Tuve varias conversaciones con un equipo de psicólogas y la*

cuestión terminó con una oferta de una sesión semanal para trabajar estos temas. Todavía sigo yendo; ahora esa psicóloga está en el Centro 18 de la villa 20. Por supuesto que nos reunimos fuera de los horarios de trabajo porque el Centro de Salud cierra a las tres de la tarde y la escuela empieza a las 17:30. Esta psicóloga, uno de los pediatras, una obstetra y una nutricionista armaron el programa de adolescencia con un consultorio especializado. En una época del año atienden especialmente a nuestros adolescentes en la Biblioteca Héroes de Malvinas que está en la villa.

... Mucha otra gente nos fue acompañando en esto de saber cómo son los adolescentes. No sé si lo sabemos todo pero fuimos viendo cosas. La señora que era Presidenta de la Cooperadora de la escuela primaria que funciona a la mañana estaba haciendo el curso de Psicóloga Social en la Escuela de Alfredo Mofat. Ella vino a decirme que necesitaba un lugar de práctica y me propuso un grupo que vino a trabajar en el tema de la violencia. Vinieron como 4 años seguidos entre 1994 y 1997 e hicieron un muy buen trabajo.

... Desde el 95 se reúne el grupo de reflexión de las chicas madres y desde 1998 se agregó un grupo para los varones padres. Con ellos estamos intentando recorrer el mismo camino que con las chicas. Ellos saben que los miércoles el que tenga interés puede conversar en grupo o individualmente. Tenemos 2 chicos que tratan de llegar a tiempo aún viniendo de sus trabajos. Hay que pensar que tienen 17 años. Yo lo tengo hablado con los profesores, ellos tienen permiso de llegar a clase en la segunda hora y por lo general lo manejan con mucho criterio si tienen una prueba le avisan a la psicóloga y no van a sesión esa vez. Pareciera que todavía no podemos hablar de un grupo de chicos. El año pasado empezamos en octubre con los chicos de 5to. año que ya eran más grandes y uno vino a la Dirección y me dijo: "¡Qué bien esto! Porque tenemos muchas inquietudes pero no tenemos con quien hablarlas". Sin embargo ese grupo no prosperó. Carina, la preceptora cuenta: "Acá yo creo que los chicos se sienten como protegidos, digo, protegidos entre comillas; porque ellos saben que pueden venir a charlar sus cosas con cualquiera. Yo tengo mucha afinidad con las chicas, especialmente con las que están embarazadas, yo directamente voy y les pregunto. El grupo de las sicólogas que trabajan con las chicas madres empezó en el 95 y yo trato de colaborar con todo. Cuando nos damos cuenta traemos a la chica acá a la Dirección y hablamos con ella y les ofrecemos que vengan al grupo... Chicos padres son poquitos que se interesan. En un momento hubo dos o tres y se proyectó abrir un grupo para ellos pero no pudo concretarse porque eran muy pocos.

En la radio: Sonia Leguizamón, Sabrina Barrionuevo, José García, Yanina Barrionuevo y vecinos.

CRECIMIENTO DE LA ESCUELA

Año escolar	Cursos	Varones	Mujeres	Totales
1990	1º	48	39	87
1995	1º	39	38	77
	2º	29	31	60
	3º	35	20	55
	4º	15	30	45
	5º	21	25	46
2001	1º	40	52	92
	2º	40	48	88
	3º	34	27	61
	4º	27	32	59
	5º	16	25	-41

Cada grupo de egresados tuvo su despedida en la Escuela con una fiesta acorde con las posibilidades de cada momento pero hasta 1998 no habían podido participar del ritual del Viaje de egresados: Jorge cuenta: *...fue la primera promoción que hicieron el viaje... y eligieron como acompañantes al profesor Covelli, de Físico-Química y a mí. Fuimos a Córdoba, a Embalse de Río Tercero y nos alojamos en los Hoteles de Bienestar Social. El año pasado también salimos, pero fuimos en carpa a Junín y pudo ir una sola división.*

CRECIMIENTO DE LA ESCUELA

A medida que comenzaba cada nuevo año la escuela iba creciendo. Si bien entre 1990 y 1995 la matrícula de los primeros años se mantuvo estable alrededor de los 80 inscriptos, la apertura de nuevos cursos por la promoción de los "alumnos fundadores" hacía que la escuela se agrandara. El cuadro en la base de la página intenta mostrar el aumento de la matrícula inicial de la escuela.

Que la escuela haya crecido no quiere decir que lo haya hecho sin problemas. Rodolfo Ghío reconoce que uno de los temas que más preocupan al equipo directivo es *la deserción que se nota particularmente en los primeros años... (...) El desgranamiento no lo hemos podido superar. Le damos vueltas y más vueltas pero, a veces la escuela no puede hacer más por las condiciones del contexto.* A tal punto que uno de los primeros proyectos financiado por el Ministerio fue justamente una investigación sobre deserción. (Ver "Nuestra Escuela la EMEM 4. Lugano 1994/1995".)

LAS BECAS

Norma: *La primera vez vinieron encuestadores a la escuela y no todo encuestado iba a tener beca, sino que serían seleccionados. Era tal la inexperiencia que nosotros fuimos a buscar el dinero. ¡Y lo entregamos nosotros mismos! Fuimos al Banco y retiramos $10.400 de a $300 o 350 porque algunos becarios tenían asignados 300 y 50 más para el hermano que seguía. Fuimos Mariana, Rodolfo, alguien más y yo. Dos miraban y dos contaban la plata aterrados porque era una fortuna nunca vista. Vinimos acá y estaban todos los padres*

ALEGRÍAS Y TRISTEZAS

Cuando se les pide a los docentes que recuerden una anécdota triste y una graciosa sobre la historia de la escuela se produce una coincidencia particular. No recuerdan cosas cómicas o graciosas, necesitan hacer un esfuerzo para traer a la memoria los aspectos risueños de la vida escolar cotidiana. Como contraparte, la tristeza inmediatamente aflora y ante la pregunta ¿Qué anécdota triste recordás?, la referencia es la muerte. Muchos de estos chicos y chicas han perdido tempranamente a sus madres y hasta ellos mismos se han enfermado de gravedad. Varios murieron en accidentes que podrían haberse evitado o se han enfrentado entre bandas y, más aún, han resistido a la Policía. Es como dicen algunos, la gran diferencia entre este colegio y otros es que los chicos aquí están viviendo muy al límite, en todo sentido, siempre están al borde y eso los pone en riesgo, los enfrenta con la muerte...

Es que la realidad del barrio es muy dura y la mayoría de los docentes, como dice Ghío: *...a nosotros no nos formaron para estas realidades; nos formaron para escuelas de sectores medios con chicos que comen bien todos los días y que su única obligación es estudiar, sin tener otras exigencias...* Esta formación docente tan limitada sólo puede superarse por el afecto hacia los adolescentes y hacia la tarea de enseñar, por eso algunos pueden reconocer: *La primera vez que pisé el barrio fui porque se había quemado la casa de uno de los chicos. Cada uno me iba diciendo: "Por acá vivo yo; allá vive fulano" ... Esa noche no pude dormir. Me costó mucho... Me costó mucho en el sentido de aceptar y de preguntarme por qué...*

esperando. Les pedimos que no contaran lo que estaban cobrando porque ellos mismos tenían que volver al barrio con sus $300. ¡Fue magnífico! Todos emocionados. No hubo ningún robo y a nosotros no nos sobró ni faltó nada. Eso fue en el 97. Después todo el mundo lo hizo de la misma manera: se entregaba un certificado con el que el padre iba al Banco. En el Banco había planillas con la constancia de firmas que nosotros hacíamos como un registro y mandábamos a la cabecera. De ahí enviaban al Banco esa planilla y todos cobraban en el Banco Nación de Flores. Al principio nos abrieron una cuenta Becas en la Sucursal Congreso y ahí fue donde habíamos ido a buscar el dinero.

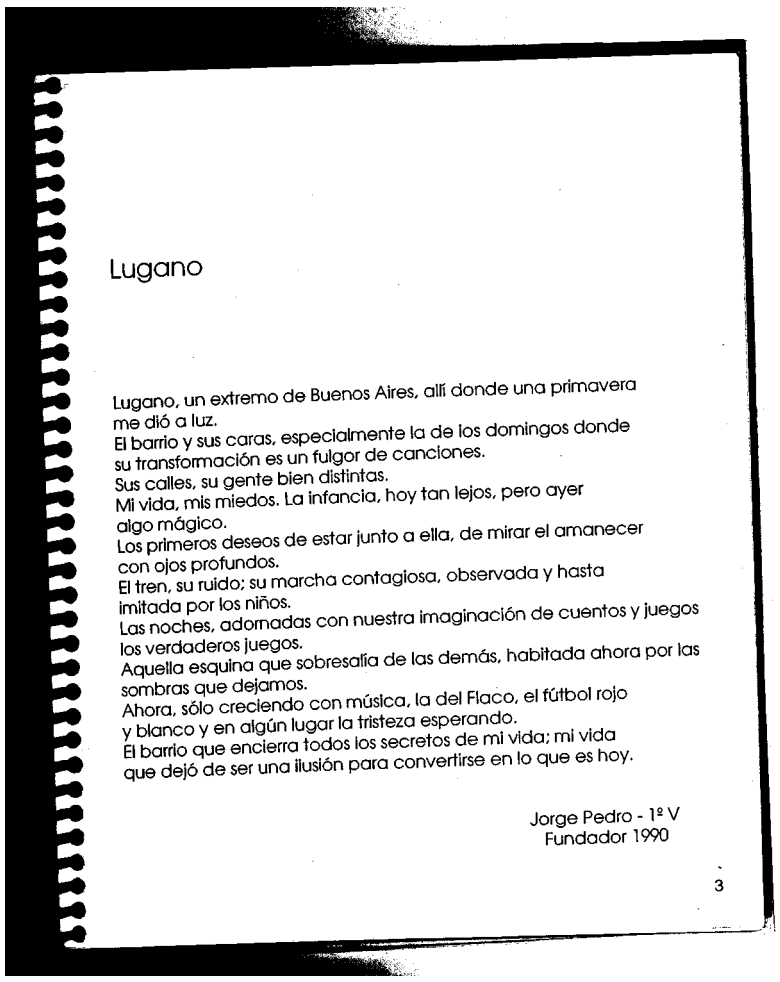
Promoción 1994.

Carina agrega: *Durante el año 1999 se otorgaron 60 Becas por el Plan Nacional, pero no cualquiera puede llegar a tener una. Hay muchos requisitos, el que la pide tiene que ser argentino, con determinada edad para cada curso y en 3er año no puede tener materias previas. En 4º y 5º se hace más difícil porque debe comprobar un promedio 7 o más durante el año anterior.*

CON VISTAS AL FUTURO

Desde hace varios años existe el proyecto de ampliación de la escuela, pero recién comienza a concretarse en el 2001. A través del programa Prodymes II del Ministerio de Educación de la Nación han comenzado a construirse 2 aulas más, laboratorios de Informática, Tecnología y Ciencias Naturales y la Biblioteca con sala Multimedia.
Estas mejoras son muy importantes pero el cambio fundamental está vinculado a otros aspectos. Rodolfo Ghío sostiene:
La mayoría de estos chicos no tienen un lugar para sentarse a estudiar, a veces ni una mesa donde poner sus cosas. Esa es la gran diferencia con chicos de otras escuelas. (...) Habría que replantear toda la institución para que sirviera efectivamente... A lo mejor lo que necesita este barrio es un lugar para el estudio y también para la diversión... un espacio de recreo para estar paveando con otros, como cualquier adolescente, pero en un medio de contención que no sea estar solos fumando un porro o aspirando... (por eso) *mi proyecto es seguir trabajando para ver si se consigue implementar un proyecto institucional para este tipo de escuela. Hay que plantearse algo totalmente distinto a la escuela tradicional que no pudimos conseguir hasta ahora. (...) Se necesitan horas extra clase para que los docentes puedan planificar y evaluar lo que están haciendo.*

Lo que él dice no es muy distinto de lo que expresa Roli: *Estos chicos vienen de una forma de vida que es lo contrario del bienestar, vienen de los males que trae la pobreza, las necesidades básicas no cubiertas, ¿podemos darles más de lo mismo? Se supone que tenemos que mostrarles que hay otras formas... (...) Si el punto uno es la formación de los chicos que sienten a la escuela como único referente... tenemos que darles lo mejor...*


Lugano

Lugano, un extremo de Buenos Aires, allí donde una primavera
me dió a luz.
El barrio y sus caras, especialmente la de los domingos donde
su transformación es un fulgor de canciones.
Sus calles, su gente bien distintas.
Mi vida, mis miedos. La infancia, hoy tan lejos, pero ayer
algo mágico.
Los primeros deseos de estar junto a ella, de mirar el amanecer
con ojos profundos.
El tren, su ruido; su marcha contagiosa, observada y hasta
imitada por los niños.
Las noches, adornadas con nuestra imaginación de cuentos y juegos
los verdaderos juegos.
Aquella esquina que sobresalía de las demás, habitada ahora por las
sombras que dejamos.
Ahora, sólo creciendo con música, la del Flaco, el fútbol rojo
y blanco y en algún lugar la tristeza esperando.
El barrio que encierra todos los secretos de mi vida; mi vida
que dejó de ser una ilusión para convertirse en lo que es hoy.

Jorge Pedro - 1º V
Fundador 1990

3

Las apreciaciones de los alumnos no son muy diferentes. Los jóvenes sueñan con un futuro mejor pero son conscientes de las dificultades que tendrán que enfrentar. Lilian Leguizamón dice: *Empezar la secundaria fue un cambio. A mí me cambió un montón... Aprendí a pensar un poco más... a usar la cabeza. Fui conociendo a gente muy diferente que me enseñaron muchas cosas... Tengo ganas de estudiar, pero no hay algo que me motive para seguir acá. (...) A mí me trajeron de chica, buscando posibilidades y acá pude estudiar... así como está ahora, ni trabajo tengo. Ésa es una razón para irse... Si me hubiera quedado a vivir allá en el Paraguay ni siquiera hubiese estudiado... capaz que no hubiera terminado la primaria, porque allá para estudiar tenés que tener plata y acá está la escuela pública. (...) Yo quiero tener un trabajo, quiero vivir bien y si no lo consigo acá tendré que ir a otro lado.*

José Robledo, egresado 97 saludando a Norma Colombato, Luz Martínez y R. Ghío.

Esta historia fue armada como un rompecabezas, de esos hechos con cubos de madera, de 6 lados. Cada una de esas piezas está confeccionada con fragmentos de los testimonios de las personas que figuran más abajo. Esos testimonios son mucho más extensos y como los cubos de un rompecabezas pueden darse vuelta y armar otra imagen. Esta primera imagen la armó Dora E. Bordegaray. Hay otras posibilidades: es una tarea que queda por hacer. Para ello, las desgrabaciones de las entrevistas estarán a disposición de todos en la Biblioteca de la Escuela. Podrán, también, hacerse entrevistas nuevas; hay muchas otras personas de la escuela cuyos testimonios

TESTIMONIOS

Alumnos: Tamara Barrionuevo, Sonia Leguizamón, Nora Fabián, Diego González, Sonia Leguizamón, Lilian Leguizamón Riquelme, Alberto Oviedo.
Ex-alumnos (ahora docentes de la escuela): Carina Romero, Rubén Serrano.
Docentes: Beatriz Abad, Fortunato Addessi, Jorge Aranda, Norma Colombato, Aldo Duarte, Silvia Estebanez, Rodolfo Ghío, Rodolfo Pérez, Mariana Rivas, Johnny Serrano, Jorge Villa, Wenceslao Villanueva.

El material de este número fue elaborado por *Dora Bordegaray*

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
(1055) Buenos Aires
Tel: 4813-9370 / 5822
E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora:
Prof. Lidia González

Secretarios de redacción:
Daniel Paredes
Jorge Mallo

Redactores:
Sandra Condoleo
Jorge Gómez

Edición:
Rosa De Luca

Corrección:
Lilia Meli

Diseño:
Fabio Ares

Archivo:
Biblioteca y Archivo Técnico del Instituto Histórico

SECRETARIA DE CULTURA
gobBsAs